



12 – octubre – 2023

Misión Católica
Hispanohablante de Lucerna
Weystrasse, 8; CH-6006 Luzern
Tel.: 041 410 13 91
email: spaniermission@
migrantenseelsorge-luzern.ch
Web: www.misioncatolicalucerna.ch

BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA DEL PILAR

La tradición se remonta a la época inmediatamente posterior a la Ascensión de Jesucristo, cuando los apóstoles, fortalecidos con el Espíritu Santo, predicaban el Evangelio. Se dice que, por entonces, el Apóstol Santiago el Mayor, hermano de San Juan e hijo de Zebedeo, predicaba en España. Aquellas tierras no habían recibido el evangelio, por lo que se encontraban atadas al paganismo. Santiago obtuvo la bendición de la Santísima Virgen para su misión.

En la noche del 2 de enero del año 40, Santiago se encontraba con sus discípulos junto al río Ebro cuando "oyó voces de ángeles que cantaban Ave, María, gratia plena y vio aparecer a la Virgen Madre de Cristo, de pie sobre un pilar de mármol." La Santísima Virgen, que aún vivía en carne mortal, le pidió al Apóstol que se le construyese allí una iglesia, con el altar en torno al pilar donde estaba de pie y prometió que "permanecerá este sitio hasta el fin de los tiempos para que la virtud de Dios obre portentos y maravillas por mi intercesión con aquellos que en sus necesidades imploren mi patrocinio."

Desapareció la Virgen y quedó ahí el pilar. El Apóstol Santiago y los ocho testigos del prodigio comenzaron inmediatamente a edificar una iglesia en aquel sitio y, con el concurso de los conversos, la obra se puso en marcha con rapidez. Pero antes que estuviese terminada la Iglesia, Santiago ordenó presbítero a uno de sus discípulos para servicio de la misma, la consagró y le dio el título de Santa María del Pilar, antes de regresar a Judea. Esta fue la primera iglesia dedicada en honor a la Virgen Santísima.

CANTO DE ENTRADA

Magnificat, magnificat,
magnificat anima mea Domini.

CANTO DEL GLORIA

Gloria, gloria, in excelsis Deo,
gloria, gloria, aleluia!
Et in terra pax hominibus
bonae voluntatis.

1ª LECTURA: 1Cro 15, 3-4. 15-16; 16, 1-2

Lectura del primer libro de las Crónicas

En aquellos días, David congregó en Jerusalén a todo Israel para subir el Arca del Señor al lugar que le había preparado. Reunió también a los hijos de Aarón y a los levitas.

Luego los levitas levantaron el Arca de Dios tal como lo había mandado Moisés por orden del Señor: apoyando los varales sobre sus hombros.

David mandó a los jefes de los levitas emplazar a los cantores de sus familias con instrumentos musicales —arpas, cítaras y platillos— para que los hiciesen resonar, alzando la voz con júbilo.

Llevaron el Arca de Dios y la colocaron en el centro de la tienda que David le había preparado. Ofrecieron holocaustos y sacrificios de comunión en presencia de Dios. Cuando David acabó de ofrecerlos, bendijo al pueblo en nombre del Señor.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL: Sal 27(26), 1bcde. 3. 4. 5

**R/ El Señor me ha coronado,
sobre la columna me ha exaltado.**

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré?

El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? **R/**

Si un ejército acampa contra mí, mi corazón no tiembla;
si me declaran la guerra, me siento tranquilo. **R/**

Una cosa pido al Señor, eso buscaré:

habitar en la casa del Señor por los días de mi vida;

gozar de la dulzura del Señor, contemplando su templo. **R/**

Él me protegerá en su tienda el día del peligro;
me esconderá en lo escondido de su morada,
me alzaré sobre la roca. **R/**

CANTO DEL ALELUYA [Sal 40(39), 3d. a]

Afianzó mis pies sobre roca,
me puso en la boca un cántico nuevo.

EVANGELIO: Lc 11, 27-28

El Señor esté con vosotros. **Y con tu espíritu.**

✠ Lectura del santo Evangelio según san Lucas. **Gloria a ti, Señor**

En aquel tiempo, mientras él hablaba a la gente, una mujer de entre el gentío, levantando la voz, le dijo:

«Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron».

Pero él dijo:

«Mejor, bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen».

Palabra del Señor. **Gloria a ti, Señor Jesús.**

ADORACIÓN

Ven Espíritu de Dios,
y de tu amor enciende la llama.
Ven, Espíritu de Amor.
Ven, Espíritu de Amor.

Ven Creador, Espíritu
Ilumina el corazón.
Ilumina el corazón.

Nada te turbe,
nada te espante,
quien a Dios tiene,
nada le falta.
Nada te turbe,
nada te espante,
sólo Dios basta.

De noche, iremos de noche,
que para encontrar la fuente
sólo la fe nos alumbra.

El Señor es mi fortaleza,
el Señor es mi canción.
Él nos da la salvación:
En él confío, no temeré.

En ti confío, Señor,
en ti la paz del corazón.

Jubilate, Deo, omnis terra.

